

Analizando el mercado de San Telmo, Buenos Aires y el mercado de San Lorenzo en Florencia



Materia: Historia Urbana de Buenos Aires

Año 2020

Cátedra Dra. Arq María Marta Lupano



GLEND A BARUZZI



INDICE

INTRODUCCIÓN AL TEMA

Por qué analizar un mercado?	131
Significados de mercado	132
Los mercados	133

ENTORNO ACTUAL DE LOS MERCADOS

Historia de los mercados y sus ciudades: Florencia	136
Buenos Aires	137
Mercado Viejo, Florencia	138

ANÁLISIS DE LOS MERCADOS

Tipologías de mercados	140
Cartografía histórica Florencia	141
Cartografía histórica Buenos Aires	142
Una breve historia del barrio Camaldoli y del mercado de San Lorenzo, Florencia	143
...y del barrio de San Telmo y su mercado, Buenos Aires	144
La fachada del Mercado Central, Florencia	145
La fachada del Mercado de San Telmo, Buenos Aires	146
Los accesos de los mercados	148
Los mercados y sus funciones hoy en día	150
De adentro hacia afuera	152

CONCLUSIONES	154
---------------------------	------------

MEMORIA DE LA INVESTIGACIÓN	156
--	------------

FUENTES UTILIZADAS Y BIBLIOGRAFÍA	157
--	------------

AGRADECIMIENTOS	158
------------------------------	------------

¿Por qué analizar un mercado?

Decidí hacer este análisis comparativo entre dos mercados un día mientras estaba comprando en el de San Telmo, en Buenos Aires. Siempre me fascinan, por su estructura y función. Cada mercado tiene una característica propia bien definida. En el de San Telmo, son las antigüedades, objetos de todo tipo, desde utensilios de cocina hasta collares. Normalmente me gusta ir al mercado cuando viajo. Me agrada su ambiente informal y se puede comer deliciosa comida típica.

A veces, creo, no nos damos cuenta del valor que tienen y han tenido en la historia de nuestras ciudades. Por eso, muchas veces no se mantienen, no se respeta su identidad, se subestiman. En mi ciudad, Ravenna, había un hermoso mercado histórico que, por intereses económicos, se cedieron algunos espacios en concesión a grandes empresas y, por eso, los históricos puestos de verduras, carnes, pescados, han sufrido tanto, tanto, que algunos se han ido. Además de esto, han cambiado totalmente su identidad histórica, ya no parecen mercados, sino grandes supermercados.

Me gusta ir de compras al mercado, tener contacto con la persona que cultivó esas verduras, pescó ese pez o si no es posible, como sucede en las grandes ciudades, conversar y preguntar quién vende el producto. El supermercado me parece un lugar apático, mientras que el mercado, además de ser pintoresco, se pueden ver las escenas reales de la vida cotidiana.

Recuerdo que cuando estuve en el mercado de Florencia, por primera vez, pasé por sus altas puertas y me encontré en el mundo culinario de la ciudad. Comida de todo tipo, muy sabrosa, con un ambiente muy festivo y divertido, típico de la hospitalidad de los florentinos.

Mercado

Del lat. mercātus.

1. m. Sitio público destinado permanentemente, o en días señalados, para vender, comprar o permutar bienes o servicios.
2. m. Conjunto de actividades realizadas libremente por los agentes económicos sin intervención del poder público.
3. m. Conjunto de operaciones comerciales que afectan a un determinado sector de bienes.

Fuente: rae.es

Mercado, definición (Fuente: elaboración propia)

1. Un lugar donde se compran materias primas para cocinar, pero también se aprovecha el espacio para comer alimentos sencillos o refinados, o simplemente tomar un café.
2. Lugar histórico, donde la historia es narrada por la estructura, por los comerciantes y por las comidas típicas.
3. Sitio, para mí, imprescindible en las ciudades. Donde es importante mantener la identidad original.
4. Lugar de encuentro e intercambio

Los mercados

Antiguamente y de manera espontánea, los mercados se organizaban como una serie de puestos o mesas distribuidos en filas en un espacio generalmente abierto, a través del cual el público podía circular.

A partir del siglo XVIII, en coincidencia con el fenómeno de sistematización de los servicios urbanos por el poder público, el mercado comenzó a perder este carácter espontáneo y a ser organizado de manera regular, teniendo en cuenta los problemas derivados del control de la circulación de productos, vehículos o personas, y el cumplimiento de ciertas condiciones de higiene. El desarrollo de esta tipología en el medio local se caracteriza sobre todo por su tendencia a construirse en aquellos focos de crecimiento y consolidación de nuevas zonas urbanas en el momento de expansión de las ciudades. Su nacimiento y difusión, como estructura de servicios, se produce en concordancia con modalidades de comercialización que exigían una constante higiene y control.

La mayoría de estos establecimientos se construyen entre el año 1850 y 1930. Tienen formas tipológicas que se fijan tempranamente y su desarrollo se altera solo con los cambios tecnológicos y lingüísticos que, en general, no modifican su disposición funcional. En la década del treinta el mercado se transforma a partir de la utilización de cámaras frigoríficas y la incorporación de los accesos vehiculares.

Posteriormente el número y rol de los mercados disminuye en función de la aparición de nuevos sistemas de conservación y venta de productos alimenticios.

Entorno actual de los mercados

Florence es una ciudad de 102,4 km², mientras que Buenos Aires tiene una superficie de 203 km², casi el doble que la ciudad italiana.

El mercado de Florence tiene una superficie de 5.600 m² con una plaza frente a la entrada principal de 4.682,56 m². Mientras que el Mercado de San Telmo tiene una superficie aproximada de 4.718,25 m² y se diferencia del de Florence pues la plaza, Dorrego, con una superficie más o menos de 1.491,73 m², se ubica a 138m desde la galería que abre hacia la calle Defensa y 175m, desde el acceso de la calle Carlos Calvo. Se puede notar que la superficie del Mercado de San Telmo es ligeramente mayor que la Piazza di Novoli del Mercado de Florence. Si bien la ciudad de Buenos Aires duplica a la ciudad italiana en tamaño, las superficies de los mercados son diferentes, creo que esto se debe a la densidad de población. Desde 1850, Buenos Aires ha sido protagonista de un importante crecimiento demográfico, debido a una inmigración ultramarina, necesaria para el cultivo de los campos, lo que habría llevado a la ciudad, gracias a la producción de materias primas, a un elevado crecimiento económico.

Otro elemento interesante a observar es la cercanía de estas dos ciudades con las aguas provenientes de los ríos, fundamental en la historia urbana de ambas y de su comercio. El mercado de Florence está cerca del Río Arno (Fig 1.), mientras que el mercado de San Telmo está vecino al Río de la Plata y al Matanza-Riachuelo (Fig. 2).



Fig. 1. Barrios de Florencia, está indicado el barrio donde se encuentra el mercado, con una superficie de 17 km². El punto amarillo indica el Mercado Central.



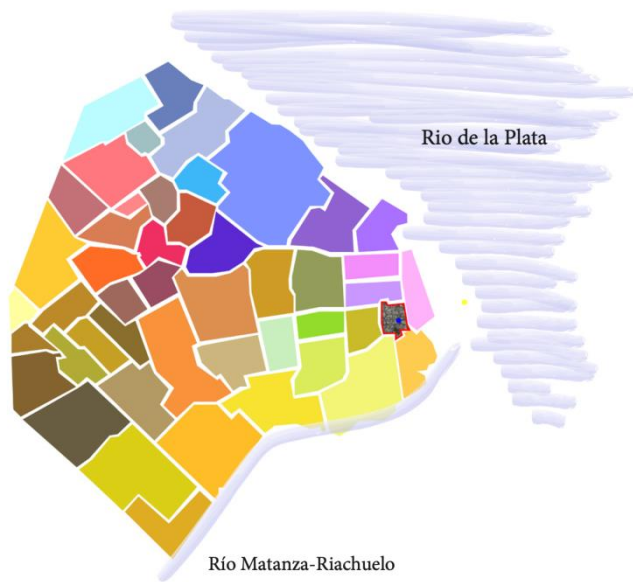


Fig. 2. Barrios de Buenos Aires, está indicado el barrio donde se encuentra el mercado, con una superficie aproximadamente de 1,25 km². El punto azul indica el Mercado de San Telmo.



- Mercado San Telmo, Buenos Aires
- Plaza Dorrego
- Iglesia de San Pedro Telmo, 1734, 1.455,81m²
- MACBA, Museo de Arte Contemporáneo y Museo de Arte Moderno
- Calles principales
- Calles secundarias
- Calles terciarias

Historias de los mercados y sus ciudades:

Florenca

Durante la segunda mitad del siglo XIX, las favorables condiciones económicas, sociales y políticas de los principales estados europeos empujaron a la clase media alta a querer que se realizaran intervenciones urbanísticas capaces de mejorar la imagen de las ciudades. Florenca fue una de las principales. Uno de los problemas urgentes era lidiar con la venta al por menor de productos alimenticios, que en ese momento se realizaba al aire libre en tres lugares distintos de la ciudad: en el Mercato Vecchio, en la Piazza del Carmine y en la Piazza San Pier Maggiore. El arquitecto Giuseppe Poggi, siguiendo el ejemplo de los países del norte de Europa, propuso la idea de construir al menos cinco nuevos mercados, uno de los cuales sería central y principal, el de San Lorenzo, y cuatro a ubicarse según las necesidades de los nuevos barrios que se estaban formando. Se planificó la construcción de tres mercados, de acuerdo con la ciudad existente y sus alrededores, previstos en los planes de expansión. El principal, en el barrio de San Lorenzo, acogería a los vendedores del mercado Vecchio y los otros dos estarían en Sant' Ambrogio y en San Frediano (Fig. 3).

Para acelerar la creación de los mercados, el municipio adquirió los edificios y áreas en las que iban a surgir estas nuevas construcciones.

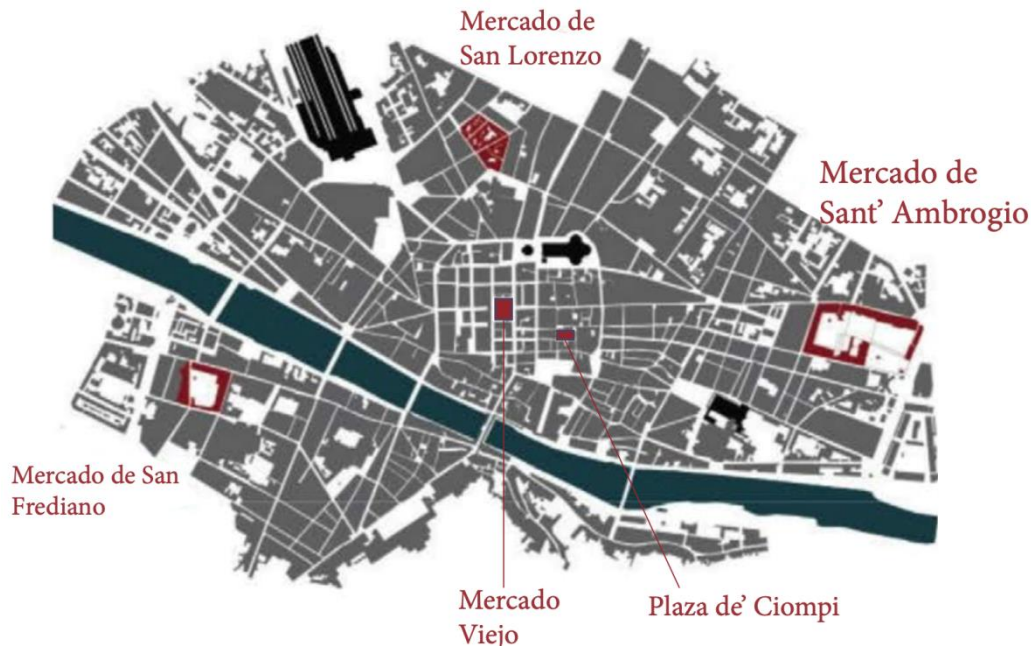


Fig.3 vista de los mercados



Vista del tejido urbano originario

Fuente: Libro "I mercati delle Vettovaglie in Firenze" Gangemi Editori

Buenos Aires

En Buenos Aires, en el siglo XVIII se sucedieron varias propuestas para construir un edificio para las actividades mercantiles que, hasta ese momento, se desarrollaban en la Plaza Mayor. Por una iniciativa estatal se erigió la Recova. Las autoridades no hicieron controles y una vez terminado el inmueble fue ocupado por tiendas y no por los vendedores de comestibles. Ellos continuaron desarrollando sus actividades en la plaza. En 1821 se comenzó la construcción del primer mercado en forma de recinto, el Mercado del Centro (Fig. 4), proyectado por Catelín y terminado en el 1823. Fue construido en el espacio que ocupaban los antiguos cuarteles y el edificio constaba de todos los elementos que caracterizan la actividad.

Los mercados son recintos con ingresos puntuales y controlados, islas de puestos en el interior, ordenadas regularmente y zonificadas de acuerdo a los accesos.

Nuevos mercados surgieron en una etapa posterior en función del aumento de la población urbana, de allí que se ubiquen en las zonas más densamente pobladas.

El municipio aprobó las concesiones de los establecimientos dictando normas obligatorias y controles sanitarios y comerciales. También decidió, en 1862, prohibir el funcionamiento de mercados en las plazas. Los construidos por particulares, en cambio, fueron los más numerosos, como el de San Telmo. La ciudad tuvo muchos de ellos (debajo se incluye una lista), algunos, sin embargo, no fueron edificados, como el mercado de la Calle México, el de Ceballos y el del Puerto.



Fig. 4. Mercado del Centro, SXIX, Benoit

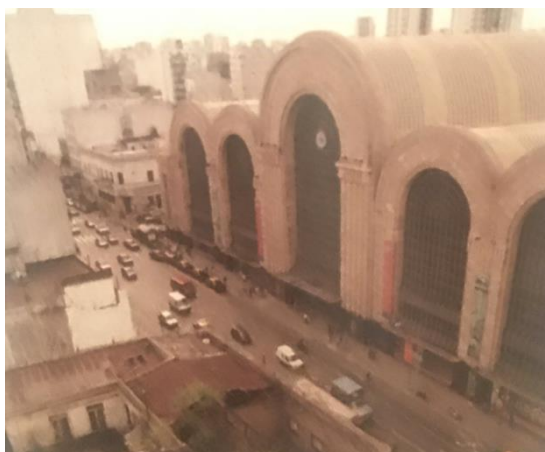


Fig. 5. Mercado de Abasto, De Delpini

Tanto el Mercado del Centro y el de Abasto (Fig. 5) fueron los más importantes.

Desde la intendencia de Torcuato de Alvear, y en otros periodos posteriores, se intentó modificar y mejorar el sistema de abastecimiento en la ciudad, para evitar el abuso de los intereses privados. Con ese fin se propuso expropiar los mercados particulares y encarar, por parte de la municipalidad, la construcción de los necesarios. En ambos casos, las reglamentaciones vigentes y los presupuestos acordados lo impidieron. Recién

en las primeras décadas del siglo XX, la Intendencia volvió a construir edificios de este género.

Lorea (1864), Independencia (1866), Florida (1866), Libertad, Garibaldi en la Boca (1878), Rivadavia (1882), del Pilar (1883), Modelo (1884), San Cristóbal (1885), Juárez Celman (1889), de Flores, Gral. Roca (1890), de Belgrano (1891), de la Abundancia (1891), Santa Lucía (1892), del Abasto Proveedor (1893), Ciudad de Buenos Aires (1894), Monserrat (1894), San Patricio (1895), Gral. Güemes

(1897), Solís (1897), Proveedor del Sur (1898), Nuevo Modelo (1895), San Telmo (1897), Colón (1899), 25 de Mayo, Adolfo Alsina (1898), Norte(1900).

Mercado Viejo, Florencia

En Florencia, la Piazza del Mercato Vecchio fue destruida (Fig. 7), junto con el gueto y muchas calles y plazas del centro, a raíz de las obras de remodelación que comenzaron en 1888 y duraron unos diez años.

La destrucción de la Piazza del Mercato Vecchio, donde se encuentra ahora la Piazza della Repubblica (mucho más grande) se llevó a cabo como parte de una gigantesca operación inmobiliaria que involucró 70.000 m² del centro histórico, de los cuales casi 6.000 habitantes fueron desplazados.

Similar situación se dio en Buenos Aires con una expropiación importante desde 1912 a 1982, para la construcción de la Avenida Norte-Sur, la actual 9 de Julio, con la eliminación de 33 manzanas, con un total, más o menos, de 330.000 m².

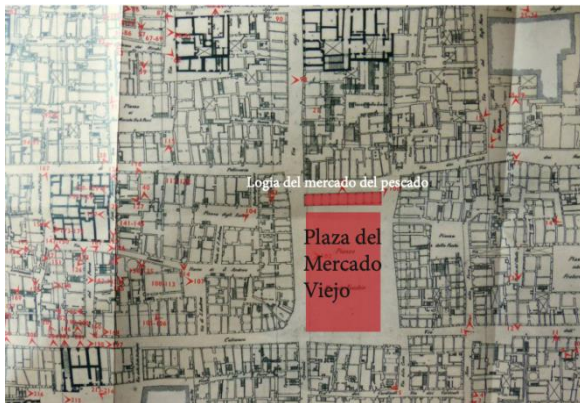


Fig. 6. Mercado viejo. Telmaco Signorini, 1882

Hasta 1881 la superficie de la Piazza del Mercato Vecchio estuvo ocupada por una serie de estructuras y casuchas, que de provisionales, se habían transformado con el tiempo en definitivas. (Fig. 6)



Fig. 7. Demolición de la plaza del Mercado viejo



Fig. 8. Loggia del mercado del pescado en el Mercado Viejo



Fig. 9. La columna de la abundancia que ha conservado su ubicación

Donde hoy se encuentra la Piazza della Repubblica (Fig. 9), precisamente en correspondencia con el arco que conduce a la vía Strozzi hubo, una vez, una Calle dei Ferrivecchi (el nombre deriva de la presencia en esta calle de numerosas tiendas de piezas de hierro) que fue una de las entradas principales del Mercato Vecchio, el corazón popular del antiguo gueto. Quienes entraban al mercado desde aquí se encontraban inmediatamente con la Loggia del Pesce (Fig. 8). El mercado de pescado no tenía lugar

originalmente allí. Se erigía cerca del Arno. En 1557 tras una inundación del río, la Loggia del Pesce sufrió daños por lo que se decidió trasladarla al Mercato Vecchio. Fue Cosimo I de Medici, el segundo y último duque de la República Florentina, quien en 1568 encargó a Vasari el diseño de una loggia que albergara el mercado de pescado y se levantó al final de la vía dei Ferrivecchi. Inicialmente con siete arcos, luego ampliada a nueve. La loggia estaba decorada con azulejos. Bajo los arcos había puestos que exhibían el pescado a la venta en losas inclinadas de mármol, como se usaba en muchos mercados italianos, para drenar el agua con la que los vendedores a menudo "revivían" sus mercancías. Con los nuevos proyectos urbanísticos de Firenze Capitale se desmanteló el gueto y el Mercato Vecchio. La Loggia del Pesce, obra de Vasari, se salvó parcialmente. De hecho se desmontó y las piezas se guardaron en un almacén, hasta que en 1955 se decidió recuperarla y fue re ensamblada en la Piazza dei Ciampi donde hoy todavía es posible admirarla.

Fuente: Libro: Passata e la tempesta. Dell'alluvione, e di altre calamita, Florencia capital, Calamandrei

Tipologías de mercados

En la segunda mitad del siglo XIX, los tipos de mercados están más definidos, limitados a un número reducido y condicionados por la forma del terreno disponible. En Florencia, el espacio del mercado de San Lorenzo, se creó eliminando dos manzanas.

Tipo central: los puestos se ubican en el centro del edificio, según diversas formas, cerrados en todo su perímetro por otras construcciones.

Tipo lineal: los puestos se alinean a lo largo de una o varias calles longitudinales, según la dimensión mayor del lote.

Tipo perpendicular: los puestos se ubican en relación con dos calles perpendiculares que se cortan entre sí, y generan cuatro sectores que a su vez pueden estar organizados por otras calles menores, según este mismo criterio

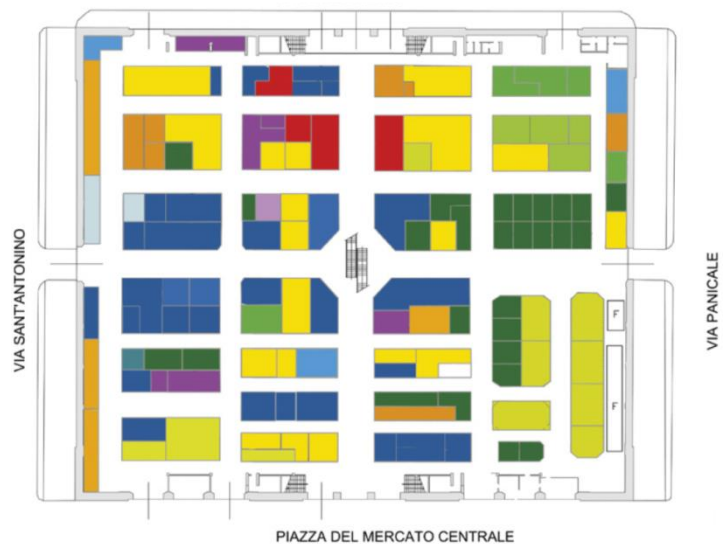
Tipo perpendicular lineal: variante del tipo anterior.

Los dos mercados estudiados tienen el mismo tipo de planta, perpendicular. Se diferencian porque el mercado de San Telmo tiene dos galerías que se agregaron posteriormente. El mercado de Florencia tiene, en el centro, una escalera para acceder al primer piso, mientras que el mercado de Buenos Aires tiene un quiosco con función de bar.



Mercado de San Telmo, tipología perpendicular

Mercado de Florencia, tipología perpendicular



Cartografía histórica Florencia



Fig. 10

— Calle Nazionale — Estación de tren
— Mercado San Lorenzo



Fig. 11

— Edificio demolido



Pozzi, 1855 (Fig.10)

Como se puede apreciar en este plano, el mercado aún no está presente.

Probablemente en esos años la vía férrea aún no estaba desarrollada y por esto se puede ver que no está rodeada por una red vial principal, como empezamos a observar más adelante. La Calle Nazionale no está presente, la cual representa una conexión rápida desde la estación ferroviaria hasta el mercado.

Anonimo, 1865-1870 (Fig. 11)

En este plano se puede ver que el ferrocarril cobra más importancia dentro del tejido urbano. El mercado aún no está presente, pero se ha construido la Calle Nazionale, dividiendo una gran manzana.

Instituto topográfico militar, 1873 (Fig.12)

En este plano se puede ver que el mercado ocupa el lugar de dos manzanas. Su área no cubre la totalidad de los bloques porque hay una plaza frente a la entrada principal.

Se puede ver la demolición de otro bloque, que está ocupado por la piazza Novoli.

Cartografía histórica Buenos Aires



Fig. 13

Plano Bianchi 1882 (Fig. 13)

En esta plano no existe el mercado que se construyó posteriormente, pero es interesante ver cómo se fue configurando la ciudad.

La transformación urbanística de la Avenida de Mayo aún no se había producido (1888-1894). Se expropiaron manzanas para crear ejes institucionales que conectarán la Plaza de Mayo.

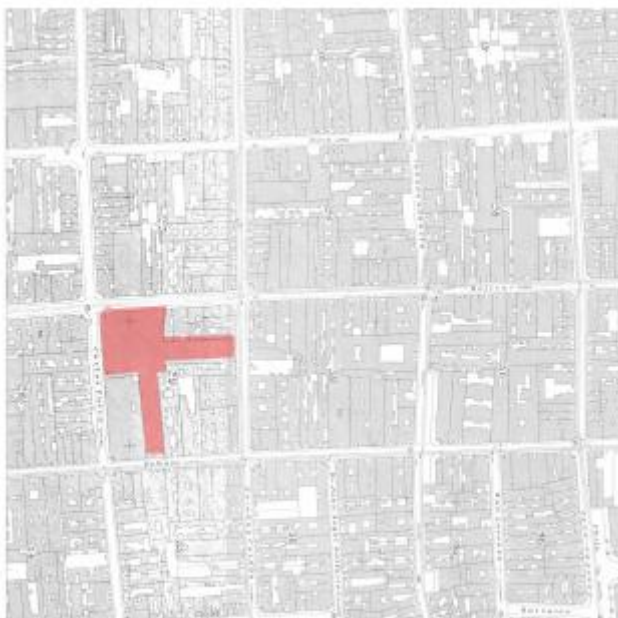


Fig. 14

Catastro Goyeneche, 1940 (Fig. 14)

En este catastro se puede apreciar la construcción del mercado que, con la planta central, ocupa una cuarta parte de la manzana.

Las dos galerías están ubicadas en las calles Estados Unidos y Defensa.

Probablemente decidieron de abrir un acceso sobre la calle Defensa porque era el nexo entre la ciudad y el puerto ubicado sobre el Riachuelo. En esta calle encontramos las casas de los comerciantes más importantes de Buenos Aires. Cambió su nombre muchas veces a lo largo de los años. Para que se entienda la importancia de esta, se llamó: Camino Real al Puerto de los Navíos, Calle del Puerto, Camino del Riachuelo y calle de la Higuera.

Una breve historia del barrio Camaldoli y del mercado de San Lorenzo, Firencia...



Foto histórica del Mercado San Lorenzo



Fig. 15. Enfoque del barrio de Camaldoli

El barrio de Camaldoli (Fig. 15) de San Lorenzo es una de las zonas más densamente pobladas de la ciudad y todavía tiene un trazado medieval, establecido gradualmente a partir de la Calle di Faenza.

La Calle dell'Ariente junto con la Calle Panicale, Calle Chiara y Calle Sant'Antonio, cierran el cuadrilátero donde se ubica el nuevo mercado.

Las intervenciones para la construcción del mercado consistieron en la demolición de dos bloques, el retroceso de las fachadas de algunos edificios y la construcción de nuevas obras con soportales. El 25 de febrero de 1870, el Municipio aprobó el proyecto del arquitecto milanés Giuseppe Mengoni, uno de los mayores expertos en el uso de nuevos materiales, hierro y vidrio, en la construcción.

La primera versión del proyecto incluyó seis pabellones, alrededor del edificio principal. El segundo proyecto, el que se construyó, se caracteriza por un gran pabellón de hierro y vidrio dividido en tres naves de las cuales la central es de doble altura. En planta, el edificio es rectangular, 70 m de ancho por 80 m de largo y alcanza una altura máxima de 30 m.

Desde el punto de vista estilístico, Mengoni adoptó un estilo clásico, con el uso de arcos taponados en el perímetro, sillería, arquitrabes para las entradas y capiteles decorados con hojas y con columnas de hierro.

Giuseppe Mengoni fue un arquitecto italiano nacido en Fontanelice. Se alistó a los 19 años en el ejército italiano para luchar contra los austriacos. Licenciado en Matemáticas, estudió en la Academia de Bellas Artes de Bolonia. En 1863 ganó el concurso para el reordenamiento de la Piazza del Duomo y dos años más tarde el rey Vittorio Emanuele II le encargó la construcción de su obra más famosa, la Galería de Milán. Este encargo le llevó los últimos doce años de su vida, aunque no le impidió la construcción de otras obras, como el Palacio della Cassa di Risparmio en Bolonia. Tuvo una vida política paralela, pues desde 1869 fue representante en el Consejo Comunal de Fontanelice. Giuseppe Mengoni murió en 1877 al caer del techo de la Galería que él mismo construyó, poco antes de su inauguración.

Fuente: Libro "I mercati delle Vettovaglie in Firenze" Gangemi Editori

...y del barrio de San Telmo y su mercado, Buenos Aires



Fig. 16. Cúpula de hierro



Fig. 17. Plaza Dorrego

El Barrio de San Telmo se llamaba Altos de San Pedro, esto se debe a la topografía de Buenos Aires, que tiene desniveles, por su barranca, y se encontraba en una de las elevaciones, Esta característica no fue un problema para la adaptación de la rígida traza urbana traída por los españoles.

Como el mercado de Florencia que se desarrolló en una plaza y en las calles, el mercado de San Telmo también funcionó, ocasionalmente en la Plaza Dorrego (Fig. 17), antes llamada Plaza de las Carretas o Plaza del Comercio en 1822.

El Mercado fue inaugurado en febrero de 1897 en la esquina de las calles Bolívar y Carlos Calvo. En 1930 se agregaron las galerías que abren a la calle de Defensa y Estados Unidos. En cuanto a la arquitectura del mercado, en la segunda mitad del siglo XIX, las tipologías eran bien definidas. El mercado de San Telmo se ubica en la tipología "perpendicular": los puestos se estructuran en relación con dos calles perpendiculares que se cortan y generan cuatros sectores que a su vez pueden estar organizados por otras calles menores.

La estructura del edificio está formada por vigas, arcos y columnas de hierro con techos de chapa y vidrio. En el centro se alza una gran cúpula (Fig. 16). El proyecto es de Juan Antonio Buschiazzo (1845-1917), el segundo arquitecto en obtener su título en Buenos Aires. En el año 2000, el Mercado fue declarado Monumento Histórico Nacional por la Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

El Arquitecto Juan Antonio Buschiazzo llegó de Italia a los cuatro años y durante la intendencia de Torcuato de Alvear se desempeñó como Director de Obras Públicas de la Ciudad. Fuertemente ligado a la obra pública desde sus comienzos, y en su doble rol ejecutivo y de gestión, Buschiazzo dejó una importante cantidad de edificios que cubrieron el amplio espectro de los ternas de una ciudad en proceso de modernización, como Buenos Aires en la década de 1880: mercados, hospitales, cementerios, viviendas, iglesias, y fue uno de los principales responsables del proyecto de la Avenida de Mayo.

Fuentes: "Diccionario de Arquitectura en la Argentina" J. F. Liemur - F. Aliata artículo: "Historia de una plaza y un mercado" de Eduardo Vázquez, foto Anna Petrow y <http://magazinedelbuenayre.blogspot.com/>

La fachada del Mercado Central, Florencia



La fachada se desarrolla en dos órdenes de estilos diferentes.

En el orden inferior, el Arquitecto Mengoni utilizó un lenguaje clásico mediante la "pietra serena", típica de la arquitectura histórica toscana, con arcos a lo largo de todo el perímetro, columnas con capiteles corintios; todo el perímetro tiene un entablamento, sin decoración. El Arquitecto decide utilizar el sillar para crear una conexión cercana con el vecino Palazzo Medici Riccardi en Via Cavour.

Cuando se llevaron a cabo las obras entre 2002 y 2009, la Piazza del Mercato Centrale estaba pavimentada con "pietra serena", una elección para marcar la presencia de actividades también en el subsuelo.

El orden superior presenta una combinación de elementos decorativos de tradición clásica y materiales de construcción innovadores para el siglo XIX como el hierro, el hierro fundido y el vidrio.

La estructura de hierro está decorada en rojo y recuerda el color de las puertas colocadas en las entradas.

Seis columnas de sección circular y cuatro de sección cuadrada, con capiteles de estilo corintio, delimitan los espacios que se cubren de grandes ventanales para una buena iluminación interior.

Las ventanas están divididas verticalmente en siete paños y horizontalmente en tres partes. Lateralmente las ventanas están decoradas con dos círculos para cada partición vertical.

El orden termina con un tímpano con un marco decorado con frisos florales, en cuyos lados hay bóvedas rojas sobre fondo blanco y que se divide en correspondencia con las columnas, en cinco partes.

El orden superior también está compuesto por otros tres elementos, dos laterales en la parte central coronados por el tímpano y uno sobre el tímpano, apartado de la fachada.

Fuente: mercatistiruci.com

La fachada del Mercado de San Telmo, Buenos Aires



Fig. 18.



Fig. 19.

La fachada del mercado sobre la calle Bolívar se caracteriza por repetir una esquina típica de Buenos Aires (Fig. 18), con uno de los accesos al mercado. En esta esquina, la entrada está enmarcada por dos columnas, una base y un capitel que sostienen un entablamento simple y un frontón de entrada. En este entablamento se ha insertado la inscripción "MERCADO DE SAN TELMO 1887".

El material original no es visible ya que fue pintado actualmente de color crema. En la parte inferior la base se pintó en verde oscuro, que no corresponde con la arquitectura. Siguiendo por la calle Bolívar, el edificio está enmarcado por cuatro arcos, con el elemento llave del arco, apoyados en pilastras, no decoradas, que parten de la base y llegan hasta el entablamento.

Posteriormente podemos encontrar un arco con bóveda de cañón más alta que la fachada (Fig. 19), que no tiene techo decorado. Se apoya sobre un marco de contraventana, colocado encima del entablamento. El arco no está dividido en sillares, pero en el centro tiene el elemento denominado llave del arco. Sobre la bóveda un entablamento decorado y en el centro se eleva un frontón, rectangular, con la escritura "MERCADO SAN TELMO". También aquí la entrada tiene dos columnas que sostienen el entablamento. Hay rejillas altas del mismo color que la base falsa, donde se pueden ver las escaleras que conducen al nivel del mercado. Inmediatamente después de los accesos, a los lados, hay puertas cerradas, probablemente espacios de servicios.

Las mismas características se observan en la fachada de la calle Bolívar. También en la calle Carlos Calvo, pero la fachada está visualmente más dañada.

En la calle Defensa no hay fachada real, sólo la entrada a través de una galería. El acceso tiene dos columnas cuadradas, con una base, pintada de negro. Hay un leve entablamento coronado por un elemento tipo frontón, que parece simular a la bóveda de cañón en los otros dos lados, en el centro tiene un rostro de mujer. De este "frontón" parten dos barandillas de piedra. A diferencia de las otras fachadas, tiene escrito

“MERCADO DE SAN TELMO” en un cartel verde, con escritura crema, que se coloca en la parte fija superior del portón.

La fachada de la calle Estados Unidos tiene tres entradas con persianas, dos a los lados y una más pequeña en el centro, que siempre está cerrada. La fachada está marcada por pilastras, con doble basamento, Sobre las sencillas entradas, tres grandes ventanales en forma de arco, marcados con hierro. En la base tienen, para cada división vertical, una decoración de hierro lleno con un cuadrado en relieve. La del centro, también, en este caso, parece querer representar la bóveda de cañón. Tiene el elemento llave de arco, en el centro. El arco, que está completamente decorado con un motivo floral. Presenta el escrito, en verde oscuro, “MERCADO 1897 SAN TELMO”. En el centro sobre la fecha de construcción del mercado hay un frontón, con entablamento trabajado, dos estantes laterales decorados y en el centro un círculo abierto con una decoración en toda su circunferencia.

Los accesos de los mercados

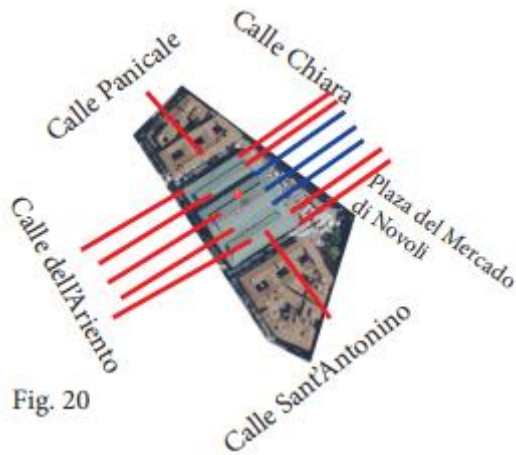


Fig. 20

El mercado de Florencia tiene entradas a cada lado (Fig. 20), estando rodeado por calles y una plaza porque él mismo ocupa una manzana. El de San Telmo al estar incorporado en un cuarto de manzana, tiene cinco entradas en dos calles y las otras dos en correspondencia con las galerías (Fig. 21).

En ambos mercados, para superar la diferencia de altura entre el nivel de la calle y el del edificio, se construyeron unos escalones. La diferencia es que las escaleras en el Mercado de Buenos Aires son internas y retrasadas de las puertas de acceso.



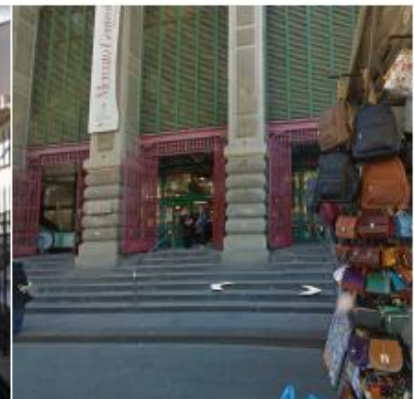
Acceso Principal



Plaza di Novoli



Acceso en Calle Panicale



Acceso en Calle dell'Ariento



Esquina entre Calle dell'Ariento y Calle Sant' Antonino



Accesos en Calle Sant' Antonino

Fuente: Google Street view

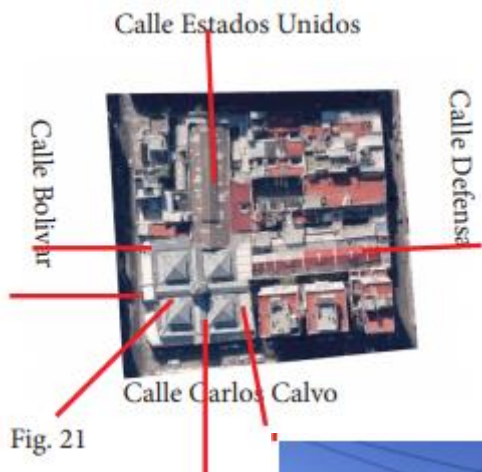
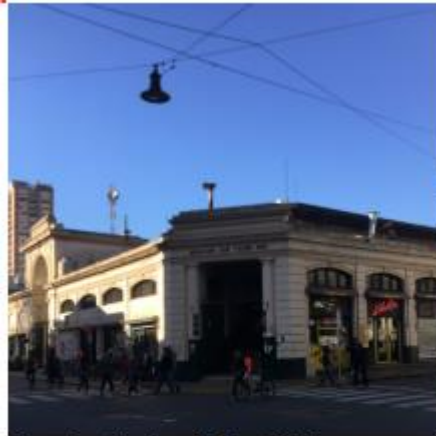


Fig. 21



Esquina Carlos Calvo, Bolívar



Acceso en Bolívar



Acceso en Carlos Calvo



Acceso en Carlos Calvo



Accesos en Estados Unidos



Accesos en Defensa

Los mercados y sus funciones hoy en día

El mercado de San Lorenzo en Florencia es el mercado de alimentos más antiguo y famoso de la ciudad.

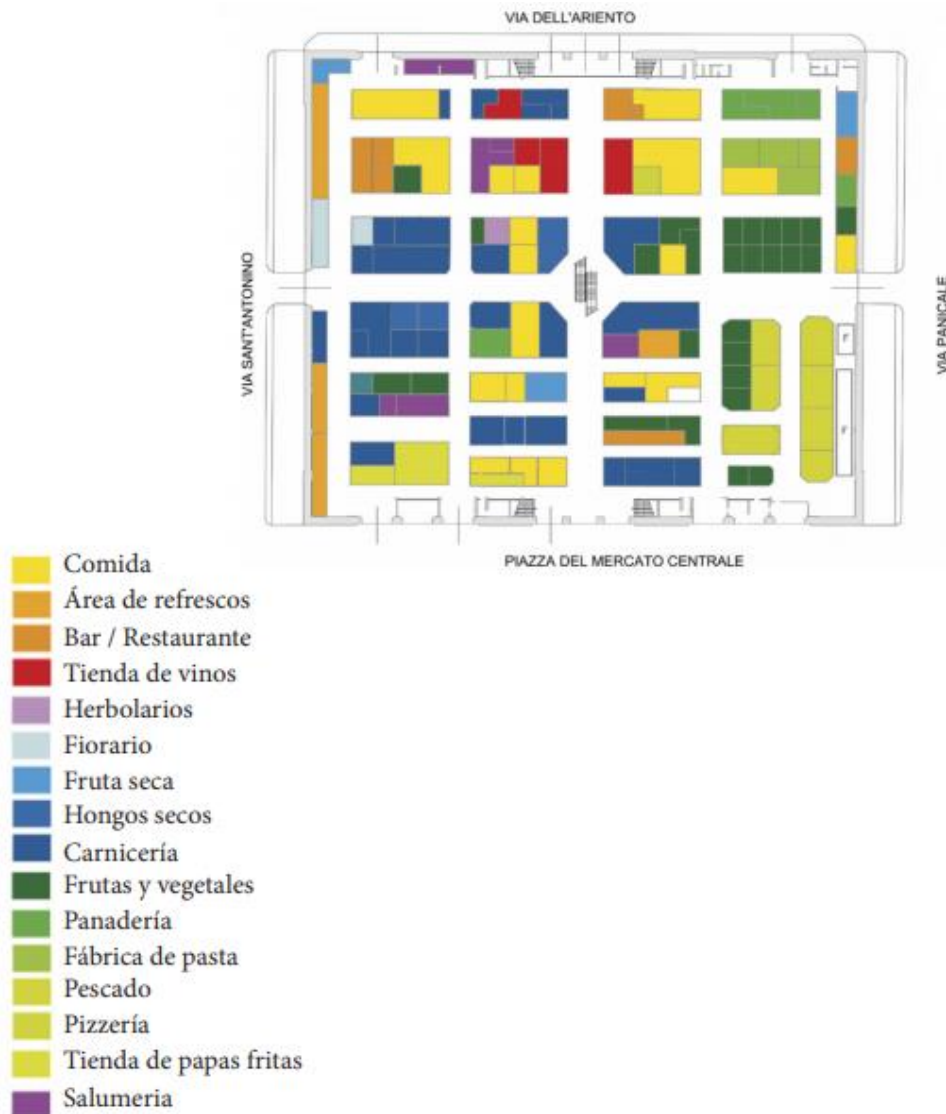
La planta baja se divide en tres naves que representan las calles del mercado, donde se instalan los puestos. Con la construcción posterior del entrepiso, el techo ahora es más bajo y hay poca iluminación natural. Las ventanas se cierran con persianas verdes que no dejan entrar la luz.

En el centro de la planta baja hay dos rampas. Una vez que se pasan las puertas principales, en Piazza di Novoli, hay una escalera mecánica a la izquierda y una normal a la derecha. Estas estructuras permiten subir a la entreplanta.

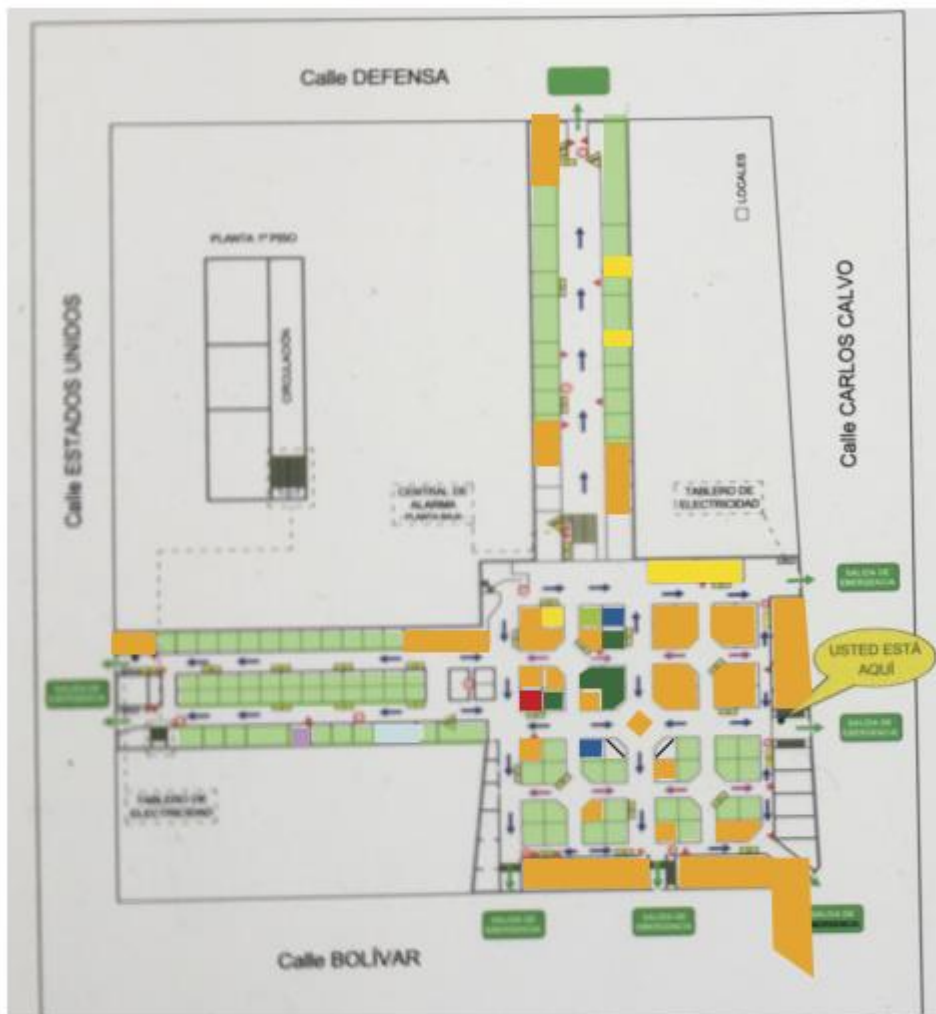
El entrepiso fue remodelado en el 2014, con el objetivo de crear una plaza de mercado cubierta. Este piso está montado por nuevos locales, realizados con estructuras desmontables, para evitar transformaciones invasivas. Junto a las tiendas de artesanía hay restaurantes, una cafetería, una librería y otros lugares donde el visitante puede permanecer.

El mercado tiene un sótano que se utiliza como estacionamiento privado debido a que en el año 1966 la ciudad sufrió una inundación que dañó irreparablemente las cámaras subyacentes, por lo que se convirtió el lugar en estacionamiento.

El perímetro del mercado está rodeado por las tiendas de venta de artesanía local.



El mercado de San Telmo se desarrolla en planta baja, mientras que la galería que da a la calle Defensa está en un piso elevado, debido a la morfología del terreno. En el mercado hay diferentes tipos de restaurantes. Se puede comprar frutas y verduras, carnes, tienda de vinos y tomar un buen café. La característica del mercado son los puestos, fijos, de antigüedades. Se pueden encontrar objetos y ropa de todo tipo.



- Comida
- Bar / Restaurante
- Tienda de vinos
- Herbolarios
- Fiorario
- Carnicería
- Negocios de antigüedades
- Frutas y vegetales
- Panadería

De adentro hacia afuera

En estas fotos se puede ver en el centro del mercado de Florencia (Fig.22), las mesas para comer y alrededor varios restaurantes que ofrecen diferentes especialidades.

En el mercado de San Telmo hay algunas mesas comunales, pero la mayoría de los locales tienen lugares delimitados para sentarse. Se usan taburetes altos de madera, como el de Florencia. Mientras, en el entrepiso, de este último, se encuentran las sillas, la diferencia está en el servicio (Fig. 24). Los taburetes indican un momento informal: la gente toma su comida en uno de los restaurantes y elige dónde sentarse (Fig. 23). Con las sillas, en cambio, hay mayor formalidad, los camareros sirven las mesas.

La diferencia en Buenos Aires es que se puede comer en los taburetes del restaurante, en el mostrador o se puede comer en las mesas compartidas.



Fig. 22. Centro del mercado



Fig. 23. Pianta baja



Fig. 24. Primer piso, detalle columnas en hierro

Creo que los taburetes también son una estrategia de negocio, no son demasiado cómodos, por lo que la gente no se detiene durante mucho tiempo y el círculo de personas es más amplio.



Si se camina por las calles Estados Unidos o Defensa (Fig. 25), no se detecta que haya un mercado adentro. Esto se debe a que los accesos son bastante oscuros y poco indicados, ya que la señalización está muy alta.



Salida desde Bolívar



Fig. 25. Salida desde Defensa



Cúpula en el centro



Detalle de decoración de estructura de hierro



El mercado ha conservado, en parte, su función original de vender productos tradicionales. Su característica hoy en día son las antigüedades, pero también los restaurantes, que además de estar en el interior se encuentran en el entorno del edificio. Este podría ser un detalle que une, en parte, a los dos mercados. En el perímetro de Florencia hay puestos de ropa, mientras el de Buenos Aires está rodeado de restaurantes, bares y panaderías multiétnicos.



CONCLUSIONES

En la antigüedad, los mercados se distribuían con puestos y mesas al aire libre. El mercado Vecchio de Florencia estaba formado por puestos que ocupaban la actual Piazza della Repubblica, mientras que el mercado de Buenos Aires utilizaba la Plaza Dorrego. Ambos mercados se construyeron en nuevas áreas urbanas, donde la ciudad se estaba expandiendo, teniendo en cuenta rutas estratégicas para el comercio: el de Florencia se encontraba cerca del Río Arno y una galería en la calle Defensa se agregó al mercado de San Telmo, probablemente debido a la importancia de la calle que conectaba directamente la ciudad con el puerto del Riachuelo.

Buenos Aires es dos veces más grande que Florencia, y está dividida en muchos barrios. El de San Telmo, donde se encuentra el mercado, es uno de los más pequeños. Similar se observa en Florencia, con el barrio Camaldoli.

Con respecto a su entorno, hoy en día, el Mercato de San Lorenzo tiene una plaza que se abre a las entradas principales mientras que en el Mercado de San Telmo la Plaza Dorrego está a una cuadra.

Ambos mercados tienen una iglesia cercana, la de Florencia cubre un área más grande. Están insertos en un tejido urbano completamente diferente: reticular en Buenos Aires e irregular en Florencia con el barrio de Camaldoli. A su vez, ambos barrios están delimitados por las principales vías de la ciudad y se encuentran cerca de importantes ejes de transporte: en Florencia la Estación Central de Trenes y en Buenos Aires la Autopista 25 de Mayo.

Los dos mercados se desarrollaron más o menos en el mismo período, 1850-1930, con la diferencia de que en Florencia hubo sólo tres, mientras que en Buenos Aires fueron múltiples mercados particulares en toda la ciudad, probablemente debido a su expansión urbana.

Los mercados fueron protagonistas durante importantes intervenciones urbanas y demoliciones.

En el caso de la ciudad italiana, el área del mercado tuvo una gigantesca operación inmobiliaria de 70.000 m² y en la ciudad porteña el mercado estuvo presente durante la construcción de la actual Avenida 9 de Julio, con una eliminación aproximada de 330.000 m² de predios.

Una diferencia entre los dos ejemplos es que en uno de ellos, el de Florencia, se demolieron tres manzanas para construir el Mercato de San Lorenzo. Por el contrario el de Buenos Aires se inserta en una cuarta parte de la manzana, y sólo, más tarde, se suman dos galerías.

Tienen la misma tipología: perpendicular aunque al de San Telmo se incorporan dos galerías posteriormente. El espacio central, en Florencia, lo ocupan las escaleras que conducen al primer piso, mientras que en Buenos Aires hay un kiosco con función de bar.

Las ciudades fueron protagonistas, antes de la construcción de los mercados, de importantes cambios en la trama urbana. En Buenos Aires la apertura de la Avenida de



Mayo como eje institucional desde la Plaza de Mayo. En Florencia, el ferrocarril fue cada vez más importante y la apertura de la Calle Nacional dividió una de sus manzanas.

El mercado de Florencia es más antiguo que el de Buenos Aires, pero fueron construidos, a finales del siglo XIX, de la mano de dos arquitectos italianos. El arquitecto Giuseppe Mengon en Florencia y el arquitecto Juan Antonio Buschiazzo en Buenos Aires. Seguramente la característica que unió a los dos profesionales, además del origen, es su trabajo, ya que realizaron importantes obras públicas, respectivamente, en cada país.

Los mercados tienen las mismas características constructivas, con una estructura interna en hierro y vidrio y una piel que la recubre en mampostería. Observamos elementos similares en ambos, como ventanas en arco, columnas, escaleras internas o externas, entablamento, frontón. Se diferencian, en parte, en el programa. El mercado de Florencia se destina estrictamente a lo culinario, con lugares donde se compran alimentos frescos o procesados, en los restaurantes y bares. En todo su perímetro, en la plaza y en las calles, se desarrollan puestos con artesanía local. El programa se desarrolla en varios niveles: en el sótano hay un estacionamiento, en la planta baja lugares para comprar comida y algunos restaurantes o bares más informales y en el primer piso un restaurante con camareros. En el de Buenos Aires se pueden comprar alimentos naturales o procesados, pero se caracteriza por puestos que venden antigüedades de todo tipo. No se desarrolla externamente excepto ocasionalmente con algunas ferias. En su perímetro se pueden encontrar bares, restaurantes multiétnicos y panaderías. En este sentido, el mercado de Florencia no tiene una apertura de adentro hacia afuera, sino a su alrededor.

El programa del mercado de San Telmo se desarrolla en un solo piso, incluidas las galerías, una de las cuales se encuentra elevada debido a la conformación del terreno. Dentro del mercado de Florencia, se pueden encontrar mesas altas comunitarias, sin servicio de camareros, donde se puede llevar comida o bebida a cualquier lugar y elegir dónde consumir. La misma característica está presente en el de San Telmo, con la diferencia del diseño de las mesas y taburetes que son bajos. En Florencia también hay un área de restaurantes con servicio. En el de San Telmo existe la posibilidad de comer en los mostradores.

Para concluir mi análisis comparativo, se puede decir que los dos mercados están ubicados en dos ciudades completamente diferentes, tanto en términos de tamaño, historia y trazado urbano. Pero son muy similares en sus características arquitectónicas, aunque con algunas variaciones que hacen que los dos mercados sean únicos (por su inserción en la ciudad, ubicación, funcionalidad e importancia en sus respectivos barrios) pero tanto para los ciudadanos como para el turismo posibilita conocer la vida cotidiana de las ciudades.



Memoria de la investigación

La idea de analizar los mercados nació mientras estaba comprando en el mercado de San Telmo. Inicialmente había pensado en hacer una comparación entre este último y el mercado de Venecia, donde siempre voy de compras y que es un verdadero escenario de la vida cotidiana. Al ser de diferentes épocas y también sus funciones y estructura, pensé compararlo con el de Florencia, que es de la misma época. Mi camino de análisis comenzó cuando encontré información del mercado de San Telmo. Luego busqué material del de Florencia, con las funciones de los distintos espacios representados. Encontré un plano que mostraba también los espacios del mercado porteño.

Posteriormente comencé a analizar cada ejemplo en relación con su contexto. Dibujé un plano para cada ciudad, con los mercados, plazas, calles primarias, secundarias y terciarias, iglesias, espacios verdes y centros de interés. En el caso de Buenos Aires: el MACBA, Museo de Arte Contemporáneo y el Museo de Arte Moderno, mientras que en Florencia: la estación central de trenes y el Giardino Di Valfonda.

Con respecto a la historia de los mercados, busqué fuentes confiables y encontré para Florencia el libro "Los mercados de Vettovaglie en Florencia" de Gangemi Editore y para Buenos Aires el "Diccionario de Arquitectura en Argentina" de J. Liemur y F. Aliata, junto con el artículo que me recomendó la profesora María Marta Lupano "Historia de una plaza y un mercado" de Eduardo Vázquez.

Encontré mapas históricos de Florencia en una página en Internet, que para otra investigación no había podido localizar en los Archivos del Patrimonio Cultural de Italia. Con este material pude ver la evolución del trazado urbano antes y después de la construcción del mercado. Con respecto a la cartografía de Buenos Aires me costó encontrar planos del sector de San Telmo para ver cómo era el barrio previo al surgimiento del mercado. Tenía la plancheta del catastro Goyeneche e intenté encontrar una similar para ver la inclusión del mercado en la manzana. No pude localizar el sector del Catastro Beare que buscaba, pero encontré el Plano Bianchi de 1882 que me brindó algunos datos.

Después de la corrección, profundicé mi investigación. Tomé la definición de la palabra mercado de rae.es y la comparé con lo que significaba para mí. El "Diccionario de Arquitectura en Argentina" me permitió entender el rol de los mercados en las ciudades en general, su importancia y el momento de expansión y declinación. Mediante Google Earth, calculé la superficie de ambos ejemplos.

Profundicé la historia de los distritos de cada mercado y los arquitectos que intervinieron. Realicé un análisis de las fachadas estudiando los materiales y componentes arquitectónicos. Para ello utilicé fotos del mercado de Florencia tomadas de Google Earth y fotos del mercado de Buenos Aires registradas por mí. Finalmente relacioné las dos plantas del mercado con sus respectivas funciones y sus interiores. Para la de Florencia recurrí a los recuerdos y observaciones de cuando estuve allí y para la del mercado de San Telmo, como dije, voy seguido de compras, por eso la conozco y la estudio cada vez que estoy.



Fuentes utilizadas y bibliografía

- Plano Bianchi 1882
- Catastro Goyeneche (1940)
- Barela Liliana (2012) Patrimonio e Instituto Histórico, "Monsterrat, Barrio fundacional de Buenos Aires" cuaderno nº 7, Buenos Aires, Argentina:
- Calamandrei, S.; Cambiaso, D.; Casazza, R.; Eva, A.; Gori, L.; Macchiavelli, D.; Nepi, D.; Pagnini, M.; Parigi, R.; Sozzi, M.; Solito, E.; Tozza, E.; Vinci, F., (2015). "Passata è la tempesta. Dell'alluvione, e di altre calamità", Firenze, Italia: Calamandrei.
- Liemur, J. F.; Aliata F., (2004) "Diccionario de Arquitectura en la Argentina". Buenos Aires, Argentina: AGEA
- Merlo, A.; Lavoratti, G.; Aliperta, A., (2018). "I mercati delle Vettovaglie in Firenze". Firenze, Italia: Gangemi Editore
- Shmidt, C.; Crispiani, A.; Ramos, J., (1995) "CH6 - Cuaderno de historia", Buenos Aires, Argentina: Arquitectura Argentina Protagonistas

Sitos de consulta en Internet:

- rae.es
- <http://maps.comune.fi.it/mappestorichefirenze/>
- Google Earth
- <http://mercatocentrale.it>
- biblioteca.gob.ar
- <http://www.archivi.beniculturali.it/index.php/archivi-nel-web/portali-tematici/territori-catasti-e-cartografia-storica>
- <http://www.storicomercatocentrale.it/>
- <http://www.elsoldesantelmo.com.ar/historia-de-una-plaza-y-un-mercado/>

Agradecimientos

Agradezco a mi amiga Laura, que me prestó unos libros que me han ayudado mucho en el transcurso de la investigación y a todas las personas que trabajan en el mercado que siempre me reciben calurosamente e intercambiamos historias.

A mi amigo Martín, que siempre me cuenta historias sobre el mercado y cómo es un día típico, sin cuarentena.